



COLOQUIO

ENTRE DOS NIÑOS

QUE VAN A LA ESCUELA.

DONDE HAY MARAVILLOSAS PREGUNTAS y respuestas acerca de los principios de la Fe , y de los Misterios de la Misa y lo que se ha de meditar en ellos: con el Padre nuestro glosado ; y un Romance de una Alma en pecado , que desea convertirse à Dios.

Compuesto por el Licenciado Simon de Roxas.



Pedr. **A** Dónde, Francisco, vais con tanto fervor y prisa?

Franc. A la Escuela Pia à Misa, si otra cosa no mandais.

Ped. Es muy firme vuestro intento,

si con él vais adelante.

Franc. Ninguno será bastante à mudarme el pensamiento.

Pedr. Hame tan bien parecido vuestra firme voluntad,

que

que tengo , es cierto y verdad,
vuestro valor conocido:
que si qual decís , teneis
un proposito tan firme,
no es mucho que yo confirme
lo mucho que mereceis.
Mas querria yo saber,
si acaso de ello gustais,
lo que en Misa contemplais,
y lo que se debe hacer:
para que yo claro vea,
si me sabeis responder.

Franc. No lo habia de saber ?
basta que Christiano sea:
que no porque niño soy,
tengo yo de consentir,
que me vengán à decir,
que en ello dudoso estoy;
y aunque niño, soy Christiano,
y sé casos de conciencia,
no me disculpa inocencia,
la disculpa doy de mano.

Pedr. Muy bien sabeis alegar
por palabras vuestra causa:
buen estilo y buena pausa,
y todo nada al obrar.
Yo confieso que sabreis
el signar y santiguar,
quatro oraciones rezar,
y aun plegue à Dios que acerteis.
Mas si quiero preguntaros
las Virtudes Teologales,
ò los Pecados mortales,
respondereis sin turbaros ?

Franc. Prometo que estoy corrido
de que se me diga tal;
ò à mi me falta el caudal,
ò no me habeis conocido.
No lleva mi condicion,
decir cosa en favor mio,

porque sé , que es desvarío,
tambien dar satisfaccion.

Mas pues que vos me obligais,
y me mandais responder,
os quiero dar à entender
todo lo que preguntais.
En quanto à las Oraciones,
preguntas hacer podreis,
y facilmente sabreis
lo que sé en breves razones.
Y estoy informado bien
de la Doctrina christiana,
sé que de ella bien nos mana,
como vos sabeis tambien:
Y si escrúpulo teneis
de lo que sabré decir,
aora podreis oir,
atended , y lo sabreis.
Lo primero y principal
que supe hacer , fue la cruz,
antorcha de viva luz,
y del Christiano señal.
A signarme y santiguarme
aprendi luego al instante,
cosa tambien importante
para que pueda salvarme.
Y con otras oraciones
tambien rezo cada dia
Padre nuestro , Ave Maria,
premio de mis pretensiones.
El Credo y Salve frecuento,
que alcanza quien les frecuenta
premio , que no tiene cuenta,
porque es galardón sin cuento.
Tambien sé los Mandamientos
de la Iglesia y Ley de Dios,
y que se encierran en dos,
y que hay siete Sacramentos.
Los cinco Sentidos sé,
los Pecados capitales,
que

que llama el vulgo mortales,
y Articulos de la Fe.

Los enemigos del alma,
las Virtudes Teologales,
con las quatro Cardinales,
de nuestra Fe lauro y palma.

Y para mayor concordia,
Dones de mil confianzas,
Frutos , Bienaventuranzas,
y Obras de Misericordia.
Lo principal es aquesto,
que à los Christianos conviene:
esto sé , y esto contiene,
sin faltar un punto al Texto.
De la Doctrina Christiana,
que escribió Ledesma , sé
el Dialogo de la Fe,
que paso cada mañana.

Y si quieres que prosiga,
ò que lo diga conviene,
yo diré lo que contiene,
que es bien vuestro gusto siga.

Pedr. En notable confusion
me han puesto vuestras razones,
que en todas las ocasiones
dais bastante informacion.
Y por lo que en vos he visto,
no solo diré que obrais,
sino tambien que enseñais
la Fe y Doctrina de Christo.
Ya no quiero preguntaros,
que no me es bien preguntar
à quien me puede enseñar.

Franc. Que yo tengo de enseñaros?
Donosa está la lisonja !
muy à proposito sale,
que para fingida vale
lo que valeis para Monja.
Dexemos los cumplimientos,
que bien sé que me obligais.

Pedr. Por todas vias mostrais
vuestros honrados intentos.

Mucho gusto me habeis dado
en haberos detenido,
que me habeis entretenido,
y quedo mas obligado:
y me habeis de perdonar
por lo que os quiero pedir.

Franc. En todo os he de servir,
y vos me habeis de mandar.
Decidme lo que quereis,
que lo haré como es razon.

Pedr. Pues gustais conversacion,
visto que tan bien sabeis,
os suplico , si es posible,
mi Francisco , me digais
lo que en Misa contemplais.

Franc. Seré à todo conveniente,
que es tanta mi voluntad,
que con la vuestra me ajusto:
saberlo será muy justo,
con atencion escuchad.

Asi como entro en la Iglesia,
viendo al Clérigo vestido,
que representa contemplo
la misma Imagen de Christo.
Contemplo , quando se pone
en la cabeza el Amito,
que una Corona de espinas
le pusieron los Judios.

Representanos tambien,
quando su rostro divino
cubrieron , diciendo à voces:
profetiza quién te ha herido.
El Alba nos representa,
quando su cuerpo bendito
de una blanca vestidura
como loco fue vestido.

Por el Cordon que se ciñe
el Clérigo , es entendido

aquel

aquel con que fue ligado,
y estuvo en el huerto asido.
La Estola nos da à entender
y nos representa al vivo
la soga que le pusieron
al cuello para oprimirlo.
Por el Manípulo entiendo,
que el Cordero mas benigno
fue ligado à la columna
con un cordél y afligido.
La Vestidura ó Casulla
representa, quando vino
à presencia de Pilatos
ultrajado y escupido.
Tambien la viste purpúrea,
que aquellos fieros ministros
le pusieron como à Rey
de burlas y escarnecido.
Otros dicen, significa
la Cruz que aquellos impios
le pusieron en los ombros
por mas afrenta y castigo.
Aquesto es lo que contemplo,
despues de estar revestido
el Sacerdote, y en Misa
lo que contemplo, prosigo.

Pedr. No pases mas adelante,
que basta lo que habeis dicho,
para que yo espere el fin,
que ofrece tan buen principio.
Pero proseguid, que el alma
hace los minutos siglos,
y no es razon que dexeis
tan provechoso exercicio.

Franc. Oid, que en breves palabras
diré lo que habeis oído.

Pedr. Decid, que atentos escuchan
mis potencias y sentidos.

Franc. Quando comienza la Misa,
todos contemplar debemos

la vida y muerte de Christo,
Salvador y Señor nuestro.

Alli podemos pedir,
y el sacrificio ofrecemos,
que nos dan ciento por uno,
y siglos de gloria en premio.
Quando el *Introito* comienza,
que aguardaban contemplemos,
de Christo los santos Padres
el dichoso nacimiento,
por la redencion que habia
de obrar en nosotros y ellos,
estando en el limbo obscuro
en perpetuo cautiverio.

Y por tanto el Sacerdote
los *Kyries* comienza luego,
dando à entender de que pidan
misericordia y remedio.

Luego se canta la *Gloria*,
que gloria es bien la llamemos,
que nos da paz en la tierra,
y *gloria in excelsis Deo*.

Aqui contemplar se debe
à Jesus en Belén puesto,
reclinado en un pesebre
entre las pajas y el heno.
Quando *Dominus vobiscum*
dice el Sacerdote al Pueblo
cinco veces, contemplamos
sus cinco aparecimientos
despues de resucitado,
à sus Apóstoles viendo,
y despues à las Marias,
que grande gozo sintieron.
Quando las tres *Oraciones*
dice con contrito pecho,
si estamos con atencion,
dos cosas contemplaremos:
en la primera tres veces
que estuvo orando en el Huerto;

en

en la otra tres Personas,
y un solo Dios verdadero.
Quando la *Epistola* cantan,
con atencion estaremos
contemplando de San Juan
la predicacion y exemplo;
y tambien de los Profetas
y Apóstoles que siguieron
à Christo principalmente,
como à su Dios y Maestro.
Quando pasamos el Libro
al lado del Évangelio,
entre tanto que se dice,
aquesto es bien contemplemos:
la predicacion de Christo
traspasó, segun sabemos,
al Pueblo de los Gentiles
del Pueblo de los Hebréos.
En el Credo se contempla
la multitud de los Pueblos,
que por tal predicacion
la Fe de Christo creyeron.
Quando el Sacerdote ofrece
Hostia y Caliz, entendemos
la voluntad con que Christo
nos rescató, padeciendo.
Quando el Clérigo se vuelve,
Orate fratres diciendo,
se debe aqui contemplar,
que despues que oró en el huerto
sudando gotas de sangre,
de hilo en hilo corriendo,
volvió al puesto donde estaban
los Apóstoles durmiendo.
Quando el *Prefacio* y los *Sanctus*
dicen, y cantan tras esto
el *Benedictus qui venit*,
aqui contemplar debemos
dos cosas, y es la primera,
quando aquel manso Cordero

Christo entró en Jerusalén,
alegando tierra y cielo.
La segunda, la alegria
con la qual le recibieron,
Hosanna, diciendo à voces,
in excelsis, todo el Pueblo.
Quando el Sacerdote entra
en el *Te igitur* luego,
se contempla la pasion,
mientras está en el *Memento*.
Quando la Hostia y el Caliz
al Sacerdote alzar vemos,
contemplemos, que en la Cruz
fue levantado su cuerpo.
Quando la Hostia y Caliz baxa,
meditar aqui debemos,
quando lo desenclavaron,
y en el sepulcro fue puesto.
En el *Memento* segundo,
que el Sacerdote en secreto
dice aquellas oraciones,
aquesto contemplemos,
lo que estuvo en el sepulcro
el tiempo que estuvo muerto,
y como al Limbo baxó
à sacar los Padres nuestros.
Quando *Nobis quoque* dice
el Celebrante, y los pechos
se hiere, es de contemplar
la Confesion que hicieron
el Ladron y el Centurion,
que dicen con sentimiento:
verdaderamente que era
Hijo de Dios verdadero.
Quando el *Pater noster* dice,
es bien contemplando estemos
la oracion que hizo la Virgen
y las Marias al cielo,
con los Apóstoles santos,
rogandole al Padre Eterno,
re-

resucitáse à su Hijo,
Hombre humano, Dios inmenso.
Quando el *Pax Domini* dices;
con la atencion que debemos
se ha de contemplar alli
à Christo en su santo cuerpo
resucitado, glorioso
è impasible apareciendo
à los Apóstoles sacros,
y ya el *Pax vobis* diciendo.
Quando en tres partes la Hostia
parte el Sacerdote, atentos
debemos contemplar todos,
que hace relacion y acuerdo
de las tres Iglesias santas,
que es la Triunfante del cielo,
y la nuestra Militante,
con la Purgante que espero.
Quando se dice *Agnus Dei*,
que Christo fue, contemplemos,
el Cordero que San Juan
mostró con su proprio dedo.
Da nobis pacem se sigue,
y luego dice *Pax tecum*:
aqui se ha de contemplar,
quando se partió del suelo
la paz dexó encomendada
Jesu-Christo Señor nuestro,
como paz de todo el mundo,
à sus Apóstoles mesmos.
Tambien quando el Sacerdote
comulga, contemplaremos
aquella alegre subida
con grande triunfo à los cielos.
Quando el facistol se muda
à la otra parte, entendemos
la venida que ha de hacer
en el dia postrimero.
Quando las tres oraciones

últimas dice, daremos
gracias à la Trinidad
por los beneficios hechos.
Quando el *Ite Missa est*
dice, será bien que estemos
contemplando al Sacerdote
por Embaxador del Pueblo,
para que le ofrezca à Dios
el Sacrificio que ha hecho
por las Animas y Fieles
que vivimos en su gremio.
Quando da la Bendicion,
entonces consideremos
la bendicion que dará
Christo despues à los buenos.
Y tambien la maldicion
que dará à los que no hicieron
lo que estaban obligados,
conforme à sus mandamientos.
Esto quando estoy en Misa
todos los dias contemplo,
que es mil glorias contemplarlo,
y mil vidas entenderlo.
Suplid los yerros y faltas,
supuesto que sois discreto,
que en quien tiene poca edad
pocas veces faltan yerros.
Yo voy à Misa, que es tarde,
y detenerme no puedo:
à Dios quedad, y él os guarde
los años de mi deseo.
Pedr. Aguardad por Dios un poco,
que yo acompañaros quiero,
por contemplar y aprender
tan soberanos Misterios.
Fran. Vamos pues: bien me parece,
que deis à todos exemplo.
Pedr. Y con esto à Dios. señores,
que nos aguarda el Maestro.



EL PADRE NUESTRO GLOSADO, que dixo un pecador arrepentido , estando en las agonias de la muerte.

OY ya , divino Maestro,
te busco , si te ofendi:
todos acuden à ti,
que eres en fin *Padre nuestro*.

Ya deshago mis desvelos,
aunque mi culpa es sin par,
pues tú para perdonar
veo *que estás en los cielos*.

Grande es , Señor , mi pecado,
mas ya no estoy temeroso,
porque asi como piadoso,
eres tú *santificado*.

Y porque al infierno asombre
tu soberana piedad,
por toda la eternidad
alabado *sea el tu nombre*.

No te escuses , no , mi Dios,
quando humildes nos rendimos,
que es el premio que pedimos,
que *el tu Reyno venga à nos*.

Mas si mi mucha maldad
quieres tú , Monarca eterno,
que la pague en el infierno,
hágase tu voluntad.

Si tu enojo me destierra
del cielo , ya à nada apelo,
que lo que haces tú en el cielo,
obedezco *asi en la tierra*.

Si es tu gusto , me consuelo,
por dártele , bien lo fundo,
tan gustoso en el profundo
estaré *como en el cielo*.

Mas no , divino Maestro,
juzgo que me has de faltar,
no te me puedes negar,
que en fin eres *el Pan nuestro*.

Ay Señor , y qué agonía
me atemoriza , ay de mi !
porque desde que naci
fui peor *de cada dia*.

Mas pues que tanto es tu amor,
que al que le vieres llorar,
despues perdon le has de dar,
ea *dánosle oy , Señor*.

A ti acudimos , mi Dios,
ya con afectos constantes,
el no haber sido muy antes
el llanto , *perdonanos*.

Qué bien nuestro amor adeudas,
pues que ya al primer gemido
piadoso y compadecido
te olvidas de *nuestras deudas* !

Qué fuera de mi y de otros,
si tu infinita piedad,
no atenta à tu gran bondad,
fuera *asi como nosotros* !

Que si ofendidos estamos
(lo que puede la malicia !)
ni por Dios ni por justicia
nuestras iras *perdonamos*.

Pues entonces vengadores,
mas la saña se resiste,
y el furor que nos asiste,
lo pagan *nuestros deudores*.

No



No de nosotros te alexes,
que sin ti todo es crueldad,
y así por tu gran bondad,
Rey del cielo, *no nos dexes.*

Que es muy cierta conclusion,
que el que sin tu amparo esté,
por fuerza, Señor, ha de
caer en la tentacion.

Y pues son tan sin igual
en tu bondad los amores,
si olvidas nuestros errores,
libranos, Señor, de mal.

Porque al mirar tanto bien
el hombre que te ha ofendido,
ya de sus culpas corrido,
por siempre te alabe. *Amen.*



ROMANCE DE UNA ALMA EN PECADO, y que desea salir de él.

BAñando está las prisiones,
en que está por culpas presa,
una esclava del pecado,
que verse libre desea.

Sus propias culpas la acusan,
y enojada contra ellas,
vuelos al cielo los ojos,
hace sus lágrimas lenguas.

Desde la mazmorra obscura,
donde temores la cercan,
à voces pide perdon
del mal que à voces confiesa.

Y responden de afuera:
sufra sus penas,
que ya viene el Alva
cercada de estrellas:
y el Sol de justicia,
el Sol de clemencia,
que con pecho y brazos abiertos
ronda sus puertas.

Pequé (dixo) ay Jesus mio!
de haber pecado me pesa,

y de que llore y me pese,
yo se que à vos os alegra.

Huíme de vuestra casa:
ay qué accion tan loca y ciega!
pues que perdi vuestra gracia,
pues que perdi vuestra mesa!

Perdi el cielo, y no es lo mas,
si à vos, Señor, no os perdiera;
mas si à vos os he perdido,
qué me quedará que pierda?

Criasteisme en vuestra casa,
como si fuera hija vuestra,
hallándome pobre y rota
à la puerta de la Iglesia.

A los dos nos está bien
el perdon de mis ofensas,
porque es mi gloria llorarlas,
y perdonarlas la vuestra.

Permitid, que à vuestra casa
y que à vuestra gracia vuelva,
pues si esta me perdonais,
ay Padre! yo seré buena.

Y responden de afuera, &c.

